



La actualidad en el aula

# Alto al fuego: el negocio de las armas



© Chrispin Hughes / OXFAM

En el mundo hay un arma ligera por cada 10 personas y cada minuto muere una persona por un disparo. La proliferación de armamento alimenta guerras, viola los derechos humanos, mientras que es uno de los negocios más lucrativos del mundo.

Esta edición de Global Express pretende informar del impacto de las armas en las sociedades, iniciar un análisis crítico de la cultura de la violencia y presentar alternativas a la misma.

- El comercio de la muerte está descontrolado
- Cómo funciona el negocio de las armas?
- Quien es quien en el negocio de las armas
- El impacto de las armas en la vida de las personas
- ... pero, las armas son el problema?
- Se ha dicho que
- Guía didáctica

# El comercio de la muerte está descontrolado



En el mundo hay un arma ligera por cada 10 personas y cada minuto muere una persona por un disparo. La proliferación descontrolada de armamento es un problema gravísimo que alimenta guerras, violaciones de los derechos humanos e impacta en la vida de millones de personas, mientras que una minoría se beneficia de uno de los negocios más lucrativos del mundo.

Este negocio legal de la muerte mueve al año 21.000 millones de dólares con las exportaciones de armas, sobre todo las convencionales. Hay muchos tipos de armas y se suelen clasificar en dos grandes grupos: por un lado, las no convencionales o de destrucción masiva (nucleares, biológicas y químicas); por otro lado, las convencionales, ya sean ligeras (pistolas, fusiles... aquellas armas que puede cargar una persona), pesadas (aviones, tanques...) o no letales (gases, láseres, material policial...). Dentro de este abanico, las armas ligeras requieren mención especial porque son las que provocan la gran mayoría de víctimas mortales de los conflictos armados, y por lo difícil que es controlarlas y acabar con su proliferación.

Ahora bien, el negocio de las armas es mucho más complejo ya que, a pesar de la clasificación anterior, el concepto mismo de arma es más difuso de lo que parece. ¿Por qué?. Pues porque no todas las armas hacen "bang". El comercio de las armas no se limita a vender y comprar aviones, tanques, misiles, fusiles, pistolas o munición, sino que incluye también sus piezas (tornillos, ruedas, material electrónico...) y toda la

tecnología, información e ingeniería militar necesaria para diseñar y fabricar el armamento. Esto difumina los límites de qué es lo que se considera material militar y, por lo tanto, dificulta el control del comercio de armas. Un buen ejemplo es el caso de una empresa turca, Otokar, que hace diez años comenzó a fabricar el vehículo antidisturbios Scorpion, del cual el 70% de las piezas son las de un Land Rover 4x4 importado de Gran Bretaña como material civil. A estas piezas se le acoplaron metralletas, creando un vehículo blindado que los militares turcos utilizaron para cometer violaciones a los derechos humanos contra el pueblo kurdo y que Turquía, a su vez, vendió a países con conflictos armados como Pakistán y Argelia (según el investigador Gideon Burrows, ver Para saber más...).

Tanto si se trata de material estrictamente militar o susceptible de doble uso militar y civil (como serían los satélites), además de las dificultades en controlarlo, su comercio tiene dos problemas principales: uno es la falta de normas a la hora de vender estas armas, de tal manera que éstas caen en manos de gobiernos, grupos armados y bandas criminales que las utilizan para cometer violaciones a los derechos humanos. Se calcula que entre el 80 y el 90% de las armas ligeras ilegales se habían vendido anteriormente de forma legal. El otro gran problema es la enorme cantidad de armas en circulación y la facilidad con la que se consiguen. Esto se debe tanto a la acumulación de los últimos años como a la producción constante: cada año se fabrican 8 millones más de armas ligeras y 2 balas por cada persona del mundo.

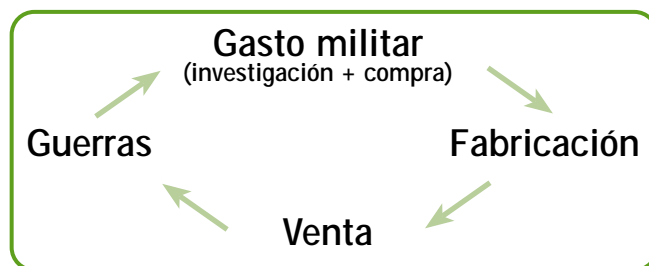
## ¿Cómo funciona el negocio de las armas?



Como decíamos antes, el comercio de armas es uno de los negocios que da más beneficios del mundo: después del tráfico de drogas, es uno de los que mueve más dinero, con la diferencia de que la mayor parte de éste es legal. Las cifras sobre el comercio de armas son difíciles de conseguir debido al secretismo que rodea a este negocio, de manera que son aproximadas y varían mucho según los criterios que se utilizan para calcularlas. A pesar de ello, se estima que el valor de las exportaciones de armas en el mundo es de 21.000 millones de dólares anuales y que ha habido un enorme incremento a raíz del contexto internacional caracterizado por la "guerra contra el terrorismo".

**España sigue esta tendencia y el pasado año 2002, sus ventas, según fuentes oficiales, sumaron 275 millones de euros, cifra que supone un aumento del 19% respecto al año anterior.**

Sin embargo, más allá de las cifras, es probablemente más importante entender la lógica de este comercio ya que cuando hablamos del negocio de las armas no sólo nos referimos a la compra y venta de armas sino a todo un ciclo de armamentismo que, de forma esquemática, se puede explicar así:



Vamos por partes: los gobiernos justifican su gasto militar en la necesidad de defender el país y esto se concreta, principalmente, en la compra de armas y material militar (a empresas del propio país y a otros países), en la construcción y mantenimiento de instalaciones, en la formación y sueldos de los militares y en la investigación militar.

**Este último punto se traduce en que un país como España destina más de un tercio del dinero público de investigación y desarrollo (I+D) a finalidades militares: el presupuesto de los programas de investigación militar para el 2004 es más de 6 veces superior al de salud y supone el 31% del que el gobierno destina a I+D, según datos oficiales.**

En cuanto a la compra de material militar, vale la pena recordar el esfuerzo económico que supone en detrimento de otras partidas sociales: un tercio de los países del mundo invierten más recursos en sus ejércitos que en los servicios de salud. Y, por otro lado, en los últimos cuatro años, EEUU, Gran Bretaña y Francia han ingresado más dinero por sus exportaciones de armas a países del Sur del que han destinado a ayuda oficial para el desarrollo en estas regiones (según recoge el informe *Vidas Destrozadas*, ver *Para saber más...*). Todo este dinero que, tanto los países del Norte como los del Sur destinan a investigar y/o comprar armas, llevan a las empresas a fabricar material militar y a venderlo sin escrúpulos (ya sea en forma de arma o de alguno de sus componentes) a toda clase de países. Muchos de los destinatarios finales de estas ventas son países con tensiones internas o regionales en los que se violan sistemáticamente los derechos humanos o que sufren un conflicto armado.

## Los conflictos armados de hoy

El mundo está en guerra – existen alrededor de 40 conflictos armados abiertos- en buena parte debido a la venta legal e ilegal de armas. Estas guerras que estallan y se mantienen para controlar el territorio, explotar recursos naturales y ejercer autoritariamente el poder, se alimentan y se alargan en el

tiempo gracias a las armas. Si bien no son la causa directa del estallido de los conflictos armados, su acumulación, proliferación descontrolada y disponibilidad agravan y provocan más muertos que, en la actualidad, son casi todos civiles. Durante el siglo XX se ha producido un giro absoluto: mientras que en la Primera Guerra Mundial los muertos civiles eran poco más del 10% de las víctimas, en la Segunda Guerra Mundial ya suponían un poco más de la mitad y, actualmente, la situación es justamente la contraria que hace un siglo: el 90% de los muertos en conflictos armados son civiles.

La población civil ocupa un primer plano como víctima de violaciones a los derechos humanos y de desplazamientos forzados; y no se trata de lo que se ha dado en llamar “daños colaterales”, sino de que los civiles son objetivo militar. Las guerras de hoy pasan por ganar control sobre la población mediante la división, el enfrentamiento y el sufrimiento humano. En este sentido, la guerra es una forma de violencia organizada que obedece a estrategias que no sólo provocan dolor de manera intencionada, sino que también buscan eliminar la dignidad de la gente.

Por este motivo, dentro del ciclo armamentista se hace necesario que en las guerras se utilicen y se experimente con las nuevas armas más sofisticadas, más mortíferas o que provoquen sufrimiento indiscriminado, aunque esto viole el Derecho Internacional Humanitario. Un ejemplo son las bombas de dispersión o bombas racimo que utilizaron los ejércitos durante la ocupación de Irak. Estas bombas, cuando son lanzadas desde aviones, se fragmentan en múltiples explosivos que actúan como minas antipersona y quedan diseminadas y enterradas, provocando muertos y heridos tiempo después del final del conflicto armado y dificultando la reconstrucción de la vida de la gente.

## ¿Quién es quién en el negocio de las armas?

### Los principales países fabricantes y exportadores

El mercado mundial de armas está en pocas manos: más del 80% de las transferencias de armas convencionales corren a cargo de los cinco países miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas – EEUU, Gran Bretaña, Rusia, China y Francia- que al mismo tiempo son, supuestamente, los garantes de la paz y de la seguridad mundial. Además de los más grandes fabricantes y exportadores de armas encontramos otros países como España, que se encuentra en la posición número 11 del ranking de los países vendedores de armas y mueve alrededor del 1% de las exportaciones mundiales.

En el caso español, los datos oficiales del 2002 dicen que la mitad de las transferencias de armas están relacionadas con la construcción del avión caza europeo Eurofighter, que ejemplifica la tendencia de integración en proyectos internacionales. Del resto de las exportaciones españolas son preocupantes las ventas de importantes cantidades de munición a países africanos, así como otras armas a Marruecos, Venezuela, India y, en menor medida, Israel y Angola. Todos ellos son destinos sensibles por el hecho de ser contextos de conflicto armado o de alta tensión y, por lo tanto, según el Código de Conducta sobre Exportación de Armas de la Unión Europea, los gobiernos europeos no podrían autorizar estas ventas.

### Los grandes países vendedores (media anual de 1998 a 2001)

|                     |                                   |
|---------------------|-----------------------------------|
| <b>EEUU:</b>        | <b>14.000 millones de dólares</b> |
| <b>Reino Unido:</b> | <b>4.600 millones de dólares</b>  |
| <b>Francia:</b>     | <b>3.400 millones de dólares</b>  |
| <b>Rusia:</b>       | <b>3.400 millones de dólares</b>  |
| <b>China:</b>       | <b>500 millones de dólares</b>    |

FUENTE: Amnistía Internacional e Intermón Oxfam en *Vidas Destrozadas*

Los gobiernos mantienen una estrecha relación con los fabricantes de armas, por un lado porque son los responsables de autorizar o denegar las licencias de exportaciones, y por el otro porque consideran sus productos como bienes nacionales y son sus clientes. Además, los Estados utilizan la industria armamentista como arma diplomática en las relaciones internacionales y consiguen acuerdos sobre equipos militares como parte de otros pactos más amplios. Ahora bien, los gobiernos no facilitan información pública ni un control parlamentario sobre la política armamentista y mantienen secretismo alrededor del gasto militar, de las exportaciones y de las condiciones en que éstas se llevan a cabo. En este sentido, España es uno de los países menos transparentes en el marco de la Unión Europea.

### La industria armamentista y su lobby

El comercio de armas es, pues, un caso único en el cual un negocio legal está en manos de unas mil transnacionales de cerca de cien países – pero dominadas básicamente por firmas de Estados Unidos- que reciben un trato de favor por parte de los gobiernos en cuanto se refiere a apoyo político y financiero.

Esta promoción del armamento también se da en visitas diplomáticas y asistiendo a ferias de armamento. Sólo en Estados Unidos – país que tiene más tiendas autorizadas para la venta de armas que gasolineras- cada año se celebran más de 5.000 ferias de armamento. Si a esta política le sumamos el hecho de que las empresas de armas más rentables se han privatizado, nos encontramos con que esta industria sigue la lógica de beneficios privados y pérdidas públicas.

El comercio legal de armas está muy vinculado a la corrupción y es un negocio encubierto que se pacta a puerta cerrada, en el cual los fabricantes de armas ejercen una fortísima influencia sobre los representantes gubernamentales, y se acaban inflando de tal manera las facturas que convierten el comercio de armas en el negocio legal más corrupto y más proclive al soborno (junto con el sector de la construcción, según la ONG Transparency International).

Estas empresas, como Lockheed Martín, Northrop Grumman, Raytheon o BAE Systems, tan estrechamente vinculadas a los gobiernos, son las mismas que, después de los atentados del

11 de septiembre, vieron como el valor de sus acciones aumentaban hasta un 40% y apresuraron a sacar provecho de la nueva “amenaza a la seguridad global”, presionando a su gobierno para lanzar un ataque dentro de una estrategia de “guerra preventiva” (según Gideon Burrows). De esta manera, la política mundial se puede comparar con un juego de mesa en el cual los líderes mundiales son los jugadores y las empresas de armas las fichas; o incluso al revés, las empresas sirven para identificar enemigos potenciales y hay una difusa frontera entre el gobierno y las empresas.

### Los principales países importadores

Los grandes países compradores de armas suelen pertenecer a regiones con inestabilidad política, donde se violan los derechos humanos o con conflictos armados abiertos. La venta de armas a los países del Sur crece constantemente y supera en conjunto la venta de armas a los países del Norte, ya que supone dos tercios del total. De hecho, casi la mitad de los países que tienen elevados presupuestos de defensa están en la cola en lo que respecta al índice de desarrollo humano. Esto ilustra como, además del cinismo de los estados vendedores de armas que alimentan guerras en las que después enviarán ayuda humanitaria, también está la irresponsabilidad flagrante de los gobiernos compradores que no ponen remedio a la pobreza y a la exclusión en sus países. Cada año, los gobiernos del Sur invierten un promedio de 22.000 millones de dólares en armas, mientras que con la mitad de esta cifra se podría pagar la escuela primaria de todos los niños y niñas de estas regiones. Por otro lado, cabe señalar que las armas no sólo alimentan guerras sino también violaciones a los derechos humanos en todo el mundo: la tortura y los maltratos en manos de fuerzas de seguridad estatales, sobre todo policía armada, fue una práctica constante en más de 70 países entre 1997 y el 2000.

### Las grandes regiones compradoras (media anual de 1998 a 2001)

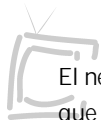
|   |                                  |
|---|----------------------------------|
| <b>Norte de África y Oriente Medio:</b> | <b>1.200 millones de dólares</b> |
| <b>África:</b>                          | <b>900 millones de dólares</b>   |
| <b>Asia:</b>                            | <b>800 millones de dólares</b>   |
| <b>América Latina:</b>                  | <b>700 millones de dólares</b>   |

FUENTE: Amnistía Internacional e Intermón Oxfam en *Vidas Destrozadas*

Ahora bien, el problema no recae tan sólo en el número de armas sino también en el control y en el uso que se hace de ellas. Por ejemplo, en España hay una cantidad de armas similar a la de El Salvador, pero el número de homicidios por habitante es muchísimo más bajo. En otras palabras, el clima social y el control sobre las armas son factores decisivos para evaluar su impacto en cada sociedad.



# El impacto de las armas en la vida de las personas



El negocio de las armas tiene efectos directos sobre las personas, que son en los que pensamos primero, y que tienen que ver con el hecho de que cada día millones de personas vivan bajo la amenaza de violencia armada, que cada año mueran medio millón de personas por este motivo y que muchas otras queden heridas. Estamos hablando también de la gente que se ve forzada a huir de su casa debido a ataques armados y que suman, en todo el mundo, 35 millones de personas –13 millones de refugiados y 22 de desplazados dentro de su propio país.

Estamos viviendo un cambio a largo plazo en el cual las armas se están convirtiendo en una parte integral de la vida, de manera que tener alguna y utilizarla es cada vez más habitual en todo el mundo. Esto hace que tengamos que hablar también

del impacto indirecto de las armas, o sea, del refuerzo de la cultura de la violencia: fenómenos como el círculo vicioso de la inseguridad, que lleva a más violencia como un pez que se muerde la cola y que ha conducido al aumento desmesurado de la seguridad privada; procesos como la deshumanización del otro, que es visto como un enemigo en base a estereotipos y prejuicios –“estás con nosotros o contra nosotros”- exacerbando las creencias de superioridad y las posiciones extremistas y polarizadas; mecanismos de entrenamiento en la conformidad que lleva a obedecer sin preguntar y sin estar de acuerdo, incorporando la disciplina propia del mundo militar como pauta de conducta social; o la paralización provocada por el miedo y el silencio frente a la amenaza de las armas, son algunos de los impactos que van más allá del disparo.

## ... ¿pero las armas son el problema?



Las armas son un problema, pero no son el problema sino el síntoma de otros problemas de fondo, de las raíces que provocan la violencia y promueven el recurso a las armas. En este sentido, las armas nos delatan contextos de desprotección humana y, por lo tanto, es necesario pensar en ir más allá de las armas: para evitar las guerras no sólo es necesario ir contra las armas sino contra todo lo que haga que se utilicen, desde la falta de democracia o la seguridad militarizada hasta el miedo o las relaciones de dominio.

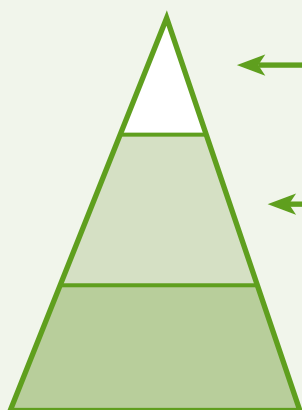
### La cultura de la violencia

En otras palabras, estamos hablando de que las armas forman parte de la cultura de la violencia y de que son un instrumento de la violencia directa, pero que ésta sólo es la punta del iceberg. Debajo, en la parte sumergida y menos visible, encontramos otras formas de violencia que podemos clasificar así:

Estas otras formas de violencia, que ayudan a comprender la violencia más evidente, no tienen tanto que ver con hacer directamente sino con no dejar hacer y con legitimar el dolor. La siguiente frase ilustra la idea de ir más allá de lo que se ve a simple vista: “lo que mata no es un fusil sino un corazón endurecido” – el del que dispara o el del que ordena disparar.-

### ¿Qué queremos defender con las armas? ¿De qué nos queremos defender?

Llegados a este punto, debemos preguntarnos qué es lo que queremos defender con las armas. Si lo que queremos es defender la vida, probablemente nos sería más útil pensar en que ésta está más vinculada a la protección de los derechos humanos, a la garantía de unas condiciones de vida dignas (alimentación, casa, educación, salud, trabajo...) o a disfrutar de un entorno no contaminado, y que todo esto no pasa por



#### Violencia directa

los hechos intencionados que buscan el dolor físico o psicológico y que pueden llegar a la destrucción, ya sea a través del uso o de la amenaza de las armas o con otros medios.

#### Violencia estructural

la que se da cuando no somos lo que podríamos ser o no tenemos lo que deberíamos tener, es decir, cuando se priva a las personas de las necesidades básicas (pobreza, hambre, precariedad) o de la protección de los derechos humanos (represión, patriarcado).

#### Violencia cultural

la que hace referencia a los aspectos de la cultura que legitiman las otras dos formas de violencia, como serían los discursos que descalifican al otro, los sentimientos de superioridad ligados a la masculinidad, la estimulación del racismo o el fanatismo religioso, por ejemplo.

las armas ni por una seguridad militarizada sino por lo que se llama seguridad humana. Otra cuestión es pensar de qué o de quién nos queremos defender, o sea, qué es lo que percibimos como amenazas e identificarlas evitando prejuicios. Finalmente, necesitaremos ver cómo hacerles frente y protegernos, y nos encontraremos con que la idea de que tener un arma es una buena manera de asegurarse protección es un mito falso: estadísticas de EEUU muestran como las probabilidades de

que una persona de una familia muera por herida de bala se multiplican por 22 si se tiene un arma de fuego en casa (según recoge Michael Moore en su libro *Estúpidos hombres blancos*). Este hecho nos debería motivar a explorar la diversidad de formas de defensa que no justifican el desorbitado y descontrolado negocio de las armas como la defensa no ofensiva, la prevención de conflictos armados, la defensa civil, la construcción de mecanismos de confianza y cooperación, etc.

## Se ha dicho que... Se ha dicho que...

**“Los líderes locales, regionales y mundiales deben aceptar el hecho de que no podemos permitir que el libre mercado rija el comercio internacional de armas. No debemos enriquecernos comerciando con la muerte. Más bien deberíamos comprender que el comercio de armas es casi siempre amigo de los dictadores y enemigo del pueblo. Ha llegado el momento de anteponer las vidas humanas a las armas”**

ÓSCAR ARIAS, PREMIO NÓBEL DE LA PAZ.

**“La cultura de paz, es una cultura que promueve la pacificación, una cultura que incluya estilos de vida, patrones de creencias, valores y comportamientos que favorezcan la construcción de la paz y acompañe los cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad, la administración equitativa de los recursos, la seguridad para los individuos, las familias, la identidad de los grupos o de las naciones, y sin necesidad de recurrir a la violencia”.**

VICENÇ FISAS, DIRECTOR DE LA ESCUELA DE CULTURA DE PAZ DE LA UAB.

**“EE.UU. desea y espera que los gobiernos de todo el mundo ayuden a eliminar a los parásitos terroristas que representan una amenaza para sus propios países y para la paz mundial. Si los gobiernos necesitan capacitación o recursos para cumplir con este compromiso, EE.UU los ayudará”.**

GEORGE BUSH, PRESIDENT DEL EE.UU. (2002)

**“Preferiría haber inventado una máquina que la gente pudiese utilizar y que ayudase a los campesinos en su trabajo, como por ejemplo una segadora”**

MIJAÍL KALÁSHNIKOV, INVENTOR DEL FUSIL AUTOMÁTICO AK-47, TAMBIÉN LLAMADO KALASHNIKOV.

**“La vida ha cambiado completamente debido a la guerra. Ahora no recogemos la cosecha ni hacemos ningún otro trabajo en el campo sin consultarlo con la policía. Antes, los campesinos nos reuníamos para decidir sobre nuestros temas y ¡ahora nos reunimos con la policía!”.**

CAMPESINO DE SRI LANKA (1998)

**“La creencia en el desarme no viene del idealismo ni de la ingenuidad. La mejor estrategia para la prevención de los conflictos armados es la eliminación de los medios utilizados para perpetrar la violencia”**

ALPHA KONARÉ, EX-PRESIDENTE DE MALÍ.

**“El número de víctimas de armas ligeras eclipsa al resto de armamento y, en conjunto, supera con creces el balance de muertos de las bombas atómicas que devastaron Hiroshima y Nagasaki. En cuanto a la mortandad que provocan, podrían describirse como armas de destrucción masiva”.**

KOFI ANNAN, SECRETARIO GENERAL DE UN (2000)

**“Si por lo menos el enemigo quisiese escuchar sería maravilloso. Se acabarían los disparos y podríamos escucharnos los unos a los otros, simplemente hablaríamos y procuraríamos no utilizar armas. Me gustaría poder poner fin a toda esta violencia y contribuir al desarrollo de mi país.”**

NIÑA SOLDADO DE FILIPINAS (2001)

**“Debería de ser tan evidente desobedecer a lo injusto como colaborar con lo justo”**

MARTIN LUTHER KING

**“Tengo miedo, pero se trata de hacer que el miembro de la otra banda me tenga más miedo. Si voy armado estoy en igualdad de condiciones.”**

MIEMBRO DE UNA BANDA DE CALIFORNIA, EE.UU. (2003)

**“Dale todo a un amigo excepto tu coche, tu mujer y tu pistola.”**

REFRÁN IRAQUÍ RECOGIDO POR PERIODISTAS (2003)

**“En mi pueblo todos los hombres tienen pistola propia porque si no tienes, no eres nadie. Pueden violar a tu mujer, robarte o hacerte cualquier cosa.”**

HOMBRE DE PAPÚA NUEVA GUINEA (2000)

**“Muchos de los hombre que vuelven del frente militar maltratan a las mujeres, pegan a los hijos, duermen con el arma bajo la almohada, violan a sus mujeres, destrozan los muebles, gritan, insultan, acusan.”**

MUJER DE BELGRADO, SERBIA (1992)

**“En esta edad oscura en la que vivimos, bajo el nuevo orden mundial, compartir dolor es una de las condiciones previas esenciales para volver a encontrar la dignidad y la esperanza. // Hay una gran parte del dolor que no puede compartirse, pero el deseo de compartirlo sí puede compartirse. Y de esa acción, inevitablemente inadecuada, surge una resistencia.”**

JOHN BERGER